

Desde el partido ven con orgullo la evolución que han tenido en el Congreso. A poco más de dos años de que José Antonio Kast formara el partido, la colectividad logró elegir el año 2022 sus primeros representantes en la Cámara. Y solo cuatro años más tarde se han convertido en el partido con más diputados.

"Esto nos trae desafíos más grandes. Es distinto considerar puntos de vista de 13 diputados que de 31. Así que deberemos conversar lo más fluidamente y encontrar puntos de acuerdo. Somos una bancada súper granítica, donde también hay diferencias, pero respetamos ciertos mínimos básicos que entre todos cuidamos: disciplina, coherencia, espíritu de equipo", explica el Moreno.

Eso, asegura, "va dando un sentido de pertenencia muy fuerte al grupo y, si a uno le toca tomar una decisión difícil, sabe que el resto del grupo le va a respaldar. Eso impacta en la relación humana y nos hace predecibles, genera confianza en la ciudadanía porque muestra coherencia va más allá de si las decisiones tomadas son complejas o impopulares".

"Un camino de mucho fracaso"

La bancada está compuesta por 10 diputados que vienen de la legislatura anterior (como Moreno), y 21 novatos sin experiencia en tramitación legislativa, aunque varios venían trabajando hace tiempo con el partido, por lo que conocen la orgánica y funcionamiento de los republicanos.

"Varios, desde hace muchos años, venimos trabajando en este proyecto, y otros se han ido sumando en el camino. Hay una mística, una convicción de que estamos trabajando por algo que nos supera en lo individual, por el país, por el bienestar de las personas. Eso, aglutina mucho", dice Moreno, quien ha estado desde el principio del proyecto republicano (fue jefe de gabinete del Presidente Kast en 2020-2021, su segundo intento presidencial).

Junto a Moreno hay un grupo de diputados cercanos a la matriz del proyecto y que ha estado más expuesto públicamente, pues tiene una legislatura en el cuerpo. Por ejemplo **Luis Fernando Sánchez** (37, quien siguió a Kast cuando el Presidente dejó la UDI en 2016 para aventurarse en su primer intento presidencial); **Chiara Barchiesi** (29, también fundadora del Partido Republicano y candidata no electa a constituyente en 2021); **José Carlos Meza** (37, que fue director de Acción Republicana); **Cristián Araya** (37, quien dejó la UDI en 2019 y fichó por republicanos para postularse -sin éxito- a la alcaldía de Vitacura), y **Juan Irarrázaval**, que trabajó con Kast desde sus años como diputado por el distrito 30, cuando ambos eran de la UDI, tienda que dejó para irse a Republicanos, entre otros.

"Compartimos un camino que en un principio fue de mucho fracaso y complejidad política. Nos teníamos que ir cambiando cada cierto tiempo de sede porque no teníamos dónde estar, teníamos baja



aprobación y nos decían que nunca lo íbamos a lograr... esa complicidad facilitó el trabajo después, porque estábamos por una misma causa desde mucho antes de llegar a pensar en llegar al Congreso", detalla Moreno

Los que perdieron antes

Al grupo de 10 diputados reelectos se sumaron otros 21 -varios ex candidatos a alcaldes, cores o gobernadores- que en la última parlamentaria fueron a competir a distritos difíciles, con posibilidades de no salir electos. "Eso también forja la identidad del grupo y muestra el nivel de compromiso con el proyecto, un compromiso que no necesariamente estaba expuesto" dice Moreno.

Ejemplos hay varios: **Enrique Bassaletti** compitió la alcaldía a Tomás Vodanovic (FA) en Maipú, donde perdió. Pero un año después fue electo diputado por el mismo distrito. También está el caso de **Felipe Ross**, quien tras ser concejal por Vitacura compitió la alcaldía de El Bosque y no fue electo. Al año siguiente hizo dupla con **Valentina Becerra** (esposa de un carabinero atropellado en acto de servicio que lo dejó con daño neurológico) y ambos fueron electos como diputados en el

distrito 13, dejando a la derecha con mayoría en esa zona.

Y están también quienes ya habían pasado por algún cargo público como **Ignacio Urculou** (exgobernador), **Macarena Santelices** (exministra) o **Diego Vergara** (exconcejal y exalcalde), entre otros.

El ineludible almuerzo de los martes

La dinámica de trabajo entre ellos es muy clara y tienen un piso básico que es "cuidarnos entre nosotros, cuidar nuestro ambiente". Ya en la legislatura pasada definieron que -por ejemplo- no podía haber filtraciones de ningún tipo desde la bancada. "Eso nos permite hablar de todo y disentir sin temor de que ello se sepa públicamente", cuenta uno de los diputados que va en su segundo período. Si alguien se incorpora a la bancada (proveniente de otro partido), para hacerlo debe tener la anuencia de todos los miembros del grupo, tema que es coordinado con el partido también. "Ha pasado que alguien se quería sumar y no hubo acuerdo", admiten desde el mundo republicano.

Tienen "almuerzo parlamentario" -en calidad de ineludible- todos los martes, reunión donde toman posturas colectivas



Ser la bancada más grande y con ese aumento de integrantes va a desafiar una característica del mundo republicano: la disciplina y coordinación",

Claudio Alvarado, IES

en los diversos temas. "Faltar tiene un costo, asumir las decisiones tomadas por la mayoría sin chistar", cuentan quienes conocen la mecánica de los encuentros. Los miércoles también hay reuniones, pero más informales.

La bancada tiene dos y hasta tres representantes en cada comisión de la Cámara, las que dividieron afin a la profesión e intereses de cada uno. Y los miembros de la comisiones son quienes, en el grupo, dirigen el debate en esas materias y -previo conversaciones conjuntas- toman decisiones tras las cuales el resto de la bancada se alinea. La idea, explican, es que diputados se vayan especializando y generando liderazgos por temas.

"Cuando alguno está en alguna situación compleja se conversa, hay mucha camaradería, pero también discusiones duras y acaloradas. Se toman decisiones como equipo y no hay alguien tratando de acaparar todos los espacios" agrega Moreno.

-Exrepublicanos han dicho que funcionan como una secta, sin espacio a la diferencia.

-Se ha ido demostrando con los hechos que no es así. Las diferencias de opinión existen, pero somos un grupo parlamentario ordenado y disciplinado. No podemos pretender que el país se ordene si nosotros no lo somos. Siempre está la opción que cuando hay alguna diferencia importante, se conversa y se busca una salida. Tenemos que tratar de mantener las votaciones iguales y habrá casos en que alguno legítimamente podrá decir yo no puedo votar de esta manera por tal razón, pero la decisión de la bancada se respeta, por lo tanto puede salir de la sala. No a todos nos gustan todas las votaciones que tenemos, pero hay un valor que va más allá de la coyuntura.

-¿Y cómo va a ser la relación con el Gobierno?

-Por definición, esta tiene que ser la bancada más leal con el Gobierno, no lo vamos a dejar botado independientemente de la situación en que se encuentre. Ahora, si tenemos que representar algún punto, lo vamos a hacer, pero sin exponerlo. A nuestros ministros no los vamos a abandonar, a nuestro Presidente no lo vamos a abandonar. A nadie se le pasa por la cabeza en un minuto complejo saltar del barco.